

EL DIVORCIO: SUS IMPACTOS EN LA ACTUALIDAD

Lic. Karen García Lugo

CENTRO DE INVESTIGACIONES PSICOLÓGICAS Y SOCIOLOGICAS

La familia constituye la forma primaria de organización humana, como célula comunitaria existe en cualquier sociedad, ella es el primer grupo de referencia para cualquier ser humano. En la actualidad asistimos a cambios importantes entre los que se encuentran el elevado número de madres solteras, el aumento de los divorcios, la creación de nuevos tipos de familia, posibilidad de renovación de la familia conyugal por el descenso de la mortalidad o el progreso de los recursos médico quirúrgicos, el estado cubano ha invertido recursos tanto materiales como humanos para que existan las condiciones descritas anteriormente. Por otra parte la incorporación de la mujer al mundo del trabajo en unos casos por convicción y como progreso personal y en otros por mera cuestión de supervivencia económica, (en realidad muchas mujeres lo hacen por ambos motivos), pero las estas razones no abarcan toda la diversidad de motivaciones para la incorporación de las mujeres al trabajo. Alterando de alguna forma la tradicional manera de organización de la vida familiar.

El ciclo de evolución de una familia a veces no termina de transitar por todas sus etapas, pues ocurre una ruptura en el matrimonio debido al divorcio. En Cuba se evidencian altas cifras del mismo. Las estadísticas nacionales sólo muestran una parte de la realidad y en consecuencia, es parcial la información obtenida sobre las separaciones, debido a las uniones consensuales que existen. «Desde el año 2000 la tasa de divorcio fluctúa entre 3 y 3,4 por cada mil habitantes, y no existe tendencia al aumento; el índice es alto, pero estable¹», aseguró Juan Carlos Alfonso, director del Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas.

Este artículo es parte del trabajo de diploma de la propia autora, de la carrera de Sociología en la UH, discutido en junio del 2009, tutorado por la Dra Reina Fleitas. La investigación se refiere a los rasgos que caracterizan el proceso de disolución del matrimonio, en un municipio.

Problema de investigación

¿Qué rasgos caracterizan el proceso de disolución de diferentes familias de hombres y mujeres, del Municipio de Consolación del Sur?

Preguntas al problema

¿Qué rasgos sociodemográficos, según variables seleccionadas caracterizan a los hombres y las mujeres que vivieron el proceso de disolución del matrimonio que forman parte de la muestra?

¿Qué características asumen los procesos de disolución de las parejas objeto de estudio?

Objetivos

General: Analizar los rasgos que caracterizan el proceso de disolución de diferentes familias de hombres y mujeres del Municipio de Consolación del Sur de la provincia de Pinar del Río, en el año 2008.

¹ Anuario Demográfico de Cuba. 2003. ONE

Específicos:

- Sistematizar las teorías del siglo XIX y XX relacionadas con la explicación sociológica sobre los procesos de formación y disolución de la familia, con vistas a su uso como herramienta de análisis de la investigación empírica.
- Describir las características sociodemográficas de los hombres y mujeres estudiados, del municipio Consolación del Sur.
- Determinar las características que distinguen el proceso de disolución de las parejas que forman las familias, objeto de estudio.
- Identificar los antecedentes de divorcio, en las familias de origen de hombres y mujeres.

El problema investigado posee gran significación teórica, metodológica y social. Pues permitió extraer similitudes y diferencias en dos momentos del ciclo vital de la familia, o sea en la etapa de formación y en la etapa de disolución aportando con estos resultados conocimientos sobre esta temática. Se tuvieron presente en la tesis (de la cual es parte este artículo) los conceptos referidos a familia, matrimonio y divorcio, con referencias a las consideraciones que sobre el tema, existen en otros países y en Cuba. Desde el punto de vista metodológico permitió realizar un estudio sobre la familia desde el enfoque sociológico, lo que accedió a comparar situaciones similares, prestar atención al fenómeno del divorcio y el impacto que se produce en las familias como resultado del mismo, se empleó la multitécnica y se tuvo en cuenta los antecedentes históricos para la comprensión del impacto del divorcio en las familias.

Se considera que la investigación sobre el divorcio resulta de gran utilidad por la importancia que reviste para la realidad familiar, pues la misma presenta gran diversidad debido, entre algunos factores, a las que acompañan los procesos de disolución. Una segunda razón se asocia a la insuficiencia de investigaciones de corte sociológico que hagan suyo el análisis de estos fenómenos: familia, matrimonio y divorcio, por lo que se debe impulsar la proliferación de su estudio, contribuyendo de esta forma a un mejor conocimiento, comprensión y esclarecimiento de los mismos.

Se realizó una investigación descriptiva transversal, de tipo cuantitativo y cualitativo, con el siguiente problema de investigación.

Unidad de análisis

El municipio de Consolación del Sur se localiza sobre la llanura Sur en la parte centro-oriental de la provincia de Pinar del Río, con una extensión territorial de 1116.73 km. Se fundó en el año 1690, su nombre estaba en armonía con la función que llevaba el nuevo caserío, situado en el centro de una línea imaginaria trazada desde La Habana hasta el cabo Sur de San Antonio, en él tenían refugio consolador los viajeros, que se veían amenazados por los asaltantes que merodeaban los caminos.

La población se caracteriza por un nivel medio y alto de escolaridad, predominando el secundario y preuniversitario de forma general, abundan personas con creencias religiosas sobre todo católica, bautista y testigos de Jehová.²

La población total de la provincia de Pinar del Río en el cierre del 2007 es de 731276 habitantes, de ellos son varones 372900 y mujeres 358332 donde la representación entre géneros es de

² Informe de la Oficina Municipal de Estadística de Consolación del Sur. 2007, Pág. 41.

50,99% y 49,00% respectivamente. En el municipio de Consolación del Sur viven un total de 87893 habitantes representando el 12,01% de la población de la provincia, de ellos pertenecen al sexo masculino 45008 para un 51,20%, con respecto a la provincia los hombres representan un 12,06% y al sexo femenino 43241, que representa el 48,79% del municipio, con respecto a la provincia las mujeres representan un 12,06%. Se puede concluir que los hombres y las mujeres presentan igual proporción con respecto a la provincia.

Los matrimonios efectuados en el Municipio en el año 2007 fueron 285, para una tasa de $3,2 \times 1000$ habitantes, al compararla con la del país que resultó ser de $5,1 \times 1000$ habitantes, se evidencia una diferencia de menos 1,9, mientras que en la provincia de Pinar del Río, fue de $4,3 \times 1000$ habitantes con una diferencia de menos 1,1.

Las edades más frecuentes de contraer nupcias en los hombres son de 30 a 34 años y en las mujeres de 20 a 24 años, en el municipio³.

Los divorcios efectuados durante ese año, suman un total de 230, en Consolación del Sur para una tasa de $2,6 \times 1000$ habitantes, en el país se comportó de $3,1 \times 1000$ habitantes y en la provincia de $3,1 \times 1000$ habitantes, lo que significa que está 0,5 por debajo de la tasa nacional y provincial.

Al analizar el comportamiento de las tasas de matrimonio y divorcio en Consolación del Sur, genera gran interés realizar su estudio, ya que la tasa de matrimonio está por debajo de la tasa nacional y de la tasa provincial y mayor que la tasa de divorcio con una diferencia de 0,6. Esta última se aproxima más a la media nacional y a la provincial. Este hecho hace interesante a este municipio, pues tiene menor cantidad de matrimonios con respecto al país y en cambio casi se iguala al mismo en lo que se refiere a los divorcios.

En el territorio no existen investigaciones sobre el tema, por lo que es sumamente novedoso efectuar el mismo, complementado además por la facilidad de recursos materiales para la autora, ya que su familia reside en este Municipio.

Proceso de selección de la muestra

Se escogió un diseño muestral no probabilístico, de forma intencional, dado que constituye un estudio analítico-descriptivo de tipo cuantitativo y cualitativo, donde la muestra se seleccionó mediante sujetos tipos o estudios múltiples de casos, permitiendo obtener una mayor riqueza y profundidad en la información obtenida sobre los cambios originados por el divorcio en las familias de una localidad específica y por la privacidad e individualidad del tema que se investiga.

La población objeto de estudio está constituida por familias del municipio de Consolación del Sur de la provincia de Pinar del Río, que hayan disuelto su vínculo matrimonial durante el año 2007. Conformada por un total de 40 personas, que representa el 17,39% de las personas que presentaron divorcio durante ese año.

Las personas se seleccionaron a través del método bola de nieve, mediante el cual la investigadora identificó personas del entorno, con las características que respondan a los criterios de inclusión y estas a su vez proporcionaron el vínculo con otras personas que poseían las mismas características. Se hace necesario hacerlo de este modo ya que en la notaría y en los tribunales no es permitido tener acceso a los expedientes donde se encuentran datos personales, como es la identidad y direcciones de las personas divorciadas.

³Informe de la Oficina Municipal de Estadística de Consolación del Sur. 2007, Pág. 41.

Criterios de Inclusión:

1. Personas casadas legalmente
2. Con residencia en la zona urbana
3. El vínculo matrimonial disuelto durante el año 2007
4. Personas que aceptaran participar en la investigación

El total de personas fue de 40, quedando constituido por dos grupos, según el género, con un número homogéneo de integrantes; 20 femenino y 20 masculino. La información obtenida fue referida a ellos y datos sobre sus cónyuges, quedando clasificada en cuatro grupos la misma: 2 en relación a ellos mismos y 2 sobre la de sus cónyuges.

Definición de la metodología utilizada

Instrumentos:

Los instrumentos utilizados en esta investigación fueron los siguientes: Entrevista en profundidad, Encuesta sobre el divorcio, Entrevista semiestructurada a expertos y el Análisis de documentos y datos de la Oficina Nacional de Estadísticas del municipio.

Se realizó una triangulación de la información obtenida por las distintas técnicas e instrumentos aplicados, con el fin de obtener y analizar la mayor cantidad de información posible en el tiempo con el que se disponía, complementando y profundizando en los distintos aspectos que son objeto de estudio, para así dar respuesta a las interrogantes planteadas.

- Resultados -

Caracterización sociodemográfica de la muestra

La muestra está conformada por un total de 40 personas, distribuidas el 50% por cada uno de los sexos, que representa el 17, 39% de las personas que presentaron divorcio durante ese año, en el Municipio Consolación del Sur, por lo que estos datos corresponden con el momento del divorcio, de estas personas.

Los divorcios ocurren generalmente en personas que poseen edades comprendidas en la segunda década de sus vidas. Es el grupo de 25 a 29 años, el que prevalece con un 25%. En las mujeres alcanza una mayor representación el de 20 a 24 años con un 30% y en los hombres los grupos de 25 a 29 y 30 a 34 años, con un 35% cada uno. La cantidad de divorcios va disminuyendo con la edad; las personas con edades de 40 años y más aparecen representadas en un 10% , distribuido entre las mujeres en un 15% y los hombres con el 5%, respectivamente. El promedio de edad al divorciarse fue de 30 años de forma general, en las mujeres 29,4 y en los hombres 30,7 años. (Ver Tabla 1).

Se pronostica que matrimonios formados por personas jóvenes, generalmente se disuelven, por encontrarse en una etapa de transición a la adultez, donde su realización personal y proyectos de vida no están suficientemente definidos, ni consumados, y en ocasiones el matrimonio es una vía de independizarse de la familia de origen o una forma de satisfacer sus necesidades materiales y espirituales.

El divorcio en las familias trae consigo una gran repercusión en aspectos de la vida social y familiar. Es tradicional que al referirse a los efectos de la divorcialidad en las sociedades se plantea generalmente aspectos negativos, los hechos tienen su incidencia en las relaciones familiares por la temporal inestabilidad que generan en la familia, los conflictos de pareja, especialmente en las relaciones padre-hijos, los efectos sobre la educación de los hijos que con frecuencia se traducen en problemas de desarrollo de la personalidad de los menores y en conductas antisociales, sobre todo cuando los padres divorciados malinterpretan el significado del divorcio y lo hacen extensivo a la relación con los hijos para con quienes continúan teniendo deberes insoslayables.

Pero no se debe absolutizar este aspecto negativo, pues el divorcio es un logro valioso de nuestra sociedad, ya que implica la libre elección y el derecho de la pareja de disolver legalmente el vínculo conyugal, cuando este ya no funda en el cariño, ayuda y respeto recíproco, ni en la igualdad de derechos de hombres y mujeres, así como la posibilidad de reconstruirlo cuando lo decidan.

En Cuba las tasas de divorcialidad a partir del año 1968 adquieren valores cada vez más crecientes, hasta alcanzar en 1971 el 3,2%.⁴

Inés Reca al realizar un análisis sobre las investigaciones sobre la familia cubana en el período de 1970-1987, refiere que a partir de los años 70, es que comienzan a estabilizarse las tasas de divorcio y las más altas se registraron en el grupo que comprende las edades de 15 a 24 años.⁵

En el Anuario Demográfico de Cuba del año 2006 la tasa de divorcios en Cuba fue de 3,3 por cada mil habitantes y en Pinar del Río 3,4 por cada mil habitantes, la edad que prevalece en las mujeres y en sus cónyuges, es la comprendida entre 35 y 39 años⁶, en el 2007 fue de 3,1 por cada mil habitantes tanto para el país como en esta provincia, a nivel nacional, la mujer se divorcia más en el grupo de 30 a 34 años y los hombres en edades comprendidas entre 35 y 39 años.⁷ A diferencia de lo que ocurre en la localidad, donde las edades son menores tanto para las mujeres, como para los hombres.

En otros países, si reportan estos resultados similares a los encontrados en la actual investigación; el 58% de los hombres en México se divorcian entre los 20 y 34 años y las mujeres entre los 20 y 29 años con el 47%. En Inglaterra predominan las mujeres con menos de 20 años en el divorcio y si se casan con hombres menores de 20 años, la incidencia es mayor⁸.

El nivel preuniversitario y universitario es donde se ubican la mayoría de las personas divorciadas con un 32,5% respectivamente. La mayoría de las mujeres se encuentran en ambos niveles con un 35% cada uno. Sólo un 5% representa el nivel primario. En lo que respecta a los dos primeros niveles mencionados los hombres se comportan de igual manera, pues predominan estos, con un 30% respectivamente y tienen una mayor representación en el nivel primario, que las mujeres alcanzando un 15%. (Ver Tabla 1).

La mayoría de la muestra se ubica en la categoría de profesionales con un 32,5%. Al momento del divorciarse la mayoría de las mujeres estaban vinculadas a actividades socialmente útiles. De

⁴ Estadísticas Demográficas Cubanas. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1975, Pág. 147.

⁵ Reca, Inés. Análisis de las investigaciones sobre la familia cubana en el período de 1970-1987. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1990, Pág.32.

⁶ Anuario Demográfico de Cuba. 2006, Pág. 138.

⁷ Anuario Demográfico de Cuba. 2007, Pág. 130.

⁸ Palacios López, A. El Divorcio y los segundos matrimonios. Editorial Diana. México, 1999, Pág. 82.

ellas el 35% se desempeñaban como profesionales, el 30% como técnico medio, el 10% eran obreras y el 5% eran estudiantes. Sólo el 20% se mantenía en la categoría de ama de casa. No existió ninguna mujer que posterior al divorcio dejó de trabajar.

Los hombres en su totalidad realizaban alguna profesión, más de la mitad realizaban trabajos calificados, el 30% eran profesionales y el 25% eran técnico medio. Los obreros representaban el 45% del total. Se debe destacar que la ocupación se vincula según lo tradicionalmente aceptado según el género, en esta muestra. (Ver Tabla 1.).

Estructura familiar, según el sexo

Las estructuras familiares extensas y mononucleares⁹, son las que predominan después del divorcio, ambas con un 40% de representatividad en la muestra. Existe una tendencia al predominio entre las mujeres de familias mononucleares (55%), la otra estructura más presente son las extensas, con un 35%. Los hombres adoptan familias extensas en su mayoría 45%, las familias nucleares el 30%, y en menor medida la forma mononuclear, con un 25%. (Ver Tabla 2).

La incorporación de la mujer en distintas actividades laborales, el aumento de su nivel cultural, característico en la muestra estudiada después de consumado el divorcio, les posibilita asumir la familia de forma monoparental, pues se erigen como jefas de familias y garantizan el sustento económico de los hijos, lo cual pone de manifiesto la ruptura e insatisfacción con las formas tradicionales de hacer pareja y familia constituyendo un indicador de progreso social.

El patrón de monoparentalidad observado en una parte importante de los hogares cubanos, responde en mayor medida a cambios en el significado del matrimonio y las uniones consensuales, para hombres y mujeres que conllevan el aumento de la ruptura de uniones y en menor medida a cierta tendencia a uniones libres de carácter inestable, en ocasiones en edades tempranas y vinculadas a la maternidad en soltería. En las provincias de Pinar del Río y Guantánamo se observa una alta tasa de monoparentalidad femenina¹⁰.

De acuerdo con cifras de la CEPAL, el modelo predominante en las áreas urbanas de la región era la familia nuclear que oscilaba entre 55% en Paraguay y 71% en Bolivia, Brasil y México, en tanto la composición no nuclear (extensa y compuesta), caracterizaba un mínimo de 13% en Argentina y un máximo de 30% en Venezuela¹¹.

Se afirma que una de las consecuencias de las rupturas matrimoniales (ya sea por viudedad o por separación) es la de diversificar las estructuras familiares de la población. Y la coresidencia de un padre o una madre con un hijo o hijos dependientes sin ningún cónyuge (monoparentalidad) suele devenir, en la mayoría de los casos, de la ruptura de una unión, generalmente en las mujeres donde el cónyuge no desaparece sino que simplemente deja de coresidir con el hijo o hijos, lo cual plantea un panorama mucho más complejo, no sólo a nivel de afectos sino de vida cotidiana y de derechos y obligaciones entre padres e hijos y nuevas figuras familiares.

⁹ En esta investigación las Familias extensas: son las familias donde conviven padres, hermanos, tíos de las personas entrevistadas, más de dos generaciones bajo el mismo techo.

En esta investigación las Familias mononucleares: son las familias donde conviven la persona entrevistada, el progenitor (ya sea mujer u hombre) con sus hijos.

¹⁰ Franco Suárez MC, Alfonso A. Análisis por territorios. En Perfil sociodemográfico de los hogares cubanos. ONE. Edición 2008. Pág. 10.

¹¹ CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 2003. Pág. 71.

Este tipo de familia monoparental tiene múltiples implicaciones sociales, derivadas de las propias causas que lo originan (divorcio, separación, abandono, madre soltera, etc.), lo que hace de este tipo de familia, un grupo heterogéneo por su contenido.

Los hombres adoptan generalmente vivir en los hogares de las familias de origen o con personas que puedan cooperar en las tareas domésticas, según los resultados de las entrevistas, perpetuándose de esta forma el estereotipo masculino de no asumir las tareas del hogar. Con el divorcio, en muchas ocasiones el rol paterno, se afecta.

La representación social de la paternidad le asigna al padre un papel secundario con respecto a la madre. La figura paterna es correspondida con el acto de engendrar, su rol queda reducido al compañero de la madre, como una figura cambiante y sin tanta responsabilidad. La negligencia en el desarrollo de las funciones paternas no está censurada como en el caso de la madre.

Desde los referentes culturales la paternidad no es imprescindible para la autoafirmación masculina.

Los padres que asumen solos la paternidad, o sea que viven después del divorcio en familias monoparentales, es una muestra de que son capaces de superar los prejuicios con respecto a su eficacia en la creencia y elaborar sus propias resistencias ante la monoparentalidad, una situación anómala según los designios de la cultura patriarcal.

En estos casos la asimilación del desempeño de las tareas domésticas ha tenido un carácter formal, en tanto no es un indicador de transición del modelo de padre tradicional, pues las mismas las asumen algún miembro de la familia, de la red de apoyo social, que conviven cerca del hogar, (abuelos, tíos amigos, etc.), generalmente hay una inclusión temporal de estas personas en la familia.

La ausencia de la madre implica la modificación de la rutina cotidiana de la familia en general y de los padres en particular.

Sujeto Masculino: "Ella decidió emigrar, yo me quedé solo con mi hija, pero mi hermana vive al lado y me ayuda en muchas cosas de la casa".

Existen parejas que mantienen la estructura nuclear, después del divorcio, debido a dificultades de vivienda, lo que hace que después de divorciados, continúen viviendo en el mismo hogar.

Sujeto Masculino: "Tenemos que continuar viviendo juntos, por ahora no hay otra solución, ni ella ni yo tenemos a donde ir y el apartamento es una vivienda no divisible".

Vía de legalización del divorcio

La legalización de los divorcios se efectuó en su mayoría en los tribunales, en un 85% de los casos, de igual forma ocurrió en ambos sexos; para las mujeres en el 75% y en los hombres el 95%. Por notaría sólo se divorciaron el 15% del total de entrevistados. (Ver Tabla 3).

Estos resultados coinciden con lo registrado en las entrevistas a expertos, donde los mismos consideran que esta es la vía más utilizada en Cuba, porque es poco frecuente que realicen el divorcio sin conflictos en la división de bienes, pensiones alimenticias y estadía con los hijos del progenitor que abandona el hogar. Los mismos exponen que cuando se realiza por la notaría generalmente detrás de esta disolución subyacen otros motivos como son adquisiciones de propiedades o venta ilegal de las mismas.¹²

¹² Entrevista personal a Marta Fernández Martínez (profesora de la asignatura Derecho Notarial de la Universidad de la Habana. Notaria en ejercicio).

En las entrevistas se obtuvo que la mayoría de las personas refiere que antes de legalizar el divorcio, estuvieron un tiempo separados, éste oscila de dos meses hasta un año y medio, llegando posteriormente a la conclusión de que lo mejor era separarse. Las parejas se toman un tiempo para reflexionar e intentar resolver los problemas que tenían, pero al no lograrlo optan por divorciarse.

Sujeto Masculino: "Convivíamos juntos en la misma casa, pero separados, casi un año; esa situación era muy difícil, pensé que las cosas mejorarían, pero fue peor, hasta que me decidí a poner el divorcio".

Sujeto Femenino: "Lo del divorcio, lo habíamos decidido hace tiempo, alrededor de nueve meses antes de firmar, pero en ese momento no lo hicimos; él creía que le perdonaría la traición y yo pensaba que iba a dejar a la otra, pero ninguna de las dos cosas sucedió, por lo que era mejor dejar claro nuestra situación y al final nos divorciamos legalmente".

Demandante del Divorcio, según el sexo

La mitad de la muestra reporta, que al efectuar sus divorcios fueron las mujeres quienes realizaron esta demanda en el 50% de los casos. Lo afirman las mujeres entrevistadas en el 45% y los hombres en el 55%. Los hombres fueron los que realizaron la demanda en un 35%. Se efectuaron los mismos de mutuo acuerdo en un 15%. (Ver Tabla 4).

Estos resultados evidencian el logro de la mujer cubana, en cuanto a tomar decisiones, en espacios privados, expresando la oportunidad que hoy tiene, de romper una relación, por la protección legal que le da el estado para efectuarla.

Las mujeres amas de casa refirieron en la entrevista que al ellas no trabajar eran los hombres los que poseían los recursos económicos para pagar la imposición de la disolución matrimonial y es por ello que la demanda la realizaban los hombres.

Un estudio realizado en el año 2003¹³, en Ciudad de la Habana, en el municipio de Guanabacoa en el Tribunal Municipal Popular refiere que se pudo constatar de 602 demandas de divorcio establecidas 340 lo fueron por mujeres y 262 fueron por los hombres, por lo que las mujeres fue el grupo más representativo.

Hay reportes que coinciden con este estudio, en Gran Bretaña el 70% y en México el 82% lo solicitan las mujeres¹⁴.

En China las estadísticas muestran que la disolución del vínculo matrimonial a petición de la esposa va ganando más espacio en la vida cotidiana y lo justifican porque las mujeres acceden a más información sobre sus derechos y tienen más posibilidad de dejar a un marido infiel o violento, constituyendo la mayoría de las demandantes. La Academia de Ciencias Sociales de Shanghai, afirma que alrededor del 70% de los divorcios efectuados en el 2005 fueron pedidos por las esposas, registrándose en mayor proporción en las zonas urbanas con más desarrollo socioeconómico, donde las féminas tienen una mente más abierta a sus posibilidades¹⁵.

¹³ Chinique Rojo, Luz de la C. El divorcio. Visión sociológica de esta problemática familiar. Trabajo final del módulo de sociología de la familia de la Maestría interdisciplinaria de derecho de familia. 2004, Pág. 11-15. Trabajo dado por la profesora Reina Fleitas.

¹⁴ Palacios López, A. El Divorcio y los segundos matrimonios. Editorial Diana. México, 1999, Pág. 50.

¹⁵ Zamora N. Visión del divorcio en las mujeres en China. serviex@prensalatina.cu. Consultado 20/2/09.

Motivos vinculados al divorcio, según el sexo

Los motivos vinculados al divorcio son variados. Pero para ambos sexos la infidelidad es la causa que obtiene mayor representación, en las mujeres 40% y en los hombres 20%, alcanzando un 30% de manera general, con respecto a los otros motivos investigados.

Las razones que las mujeres reportaron con mayor frecuencia son la infidelidad en un 40% de las entrevistadas, seguido de la razón de cambio de trabajo por el 20% y discrepancias sobre el tiempo libre en un 15%.

El 5% refiere que el mismo se efectuó por no procrear, es decir al no cumplirse la función reproductiva en la familia, deciden su disolución.

Entre las causas que mayormente expresan los hombres como motivo del divorcio resultaron ser la infidelidad y emigración del otro cónyuge, ambos con un 20%, le sigue el consumo de alcohol con un 15%, con respecto a esta última razón en las entrevistas se especificó que eran los miembros masculinos de la pareja, los que consumían alcohol, por lo que sus esposas demandaron el divorcio. (Ver Tabla 5).

De manera general, la falta de fidelidad lleva a altos índices de ruptura matrimonial. En las entrevistas se pudo constatar que los integrantes de la muestra vivencian como algo muy grave la traición de la pareja. Está de más señalar que el comportamiento de la infidelidad lleva un enfoque de género, pues existe una mayor predisposición de los hombres hacia la misma, lo cual se debe a los cánones machistas, de la cultura patriarcal que justifica y ensalza esta conducta y a la vez hace que cuando la protagonista es la mujer esta se juzgue con mayor severidad y a la vez perdona más fácilmente cuando su pareja la traiciona. El adulterio es valorado por algunas personas como un método para la solución de los conflictos y las contradicciones que surgen en la vida cotidiana.

Sujeto Femenino: "Mi esposo mantuvo dos familias durante mucho tiempo, empecé a trabajar, vi la vida de otra manera y por eso me divorcí".

Sujeto Masculino: "Lo único que no puede aceptar un hombre es la traición, nada más lo sospechaba, nos divorciamos".

Sujeto Femenino: "Estaba casada, mi vida era la monotonía personificada, yo tenía derecho a ser feliz y busqué otra relación".

Las discrepancias en el disfrute del tiempo libre y el poco uso de este, nos lleva a reflexionar sobre la existencia de problemas en la comunicación entre los miembros de la pareja, en los matrimonios jóvenes esta es una de las cuestiones que más les afecta, pues la unión a veces frustra las aspiraciones de los contrayentes, restringiendo el desarrollo del potencial de la pareja que maneja y analiza inadecuadamente las oportunidades que cada uno tiene, generando de esta forma un estancamiento de la relación que se torna rutinaria y aburrida.

El poco tiempo libre puede estar relacionado con la división de tareas que se sustentan en el modelo tradicional, característico de estas familias antes del divorcio, donde las mujeres poseen una sobrecarga de tareas en el hogar y los hombres permanecen poco tiempo en el mismo, o apenas las realizan.

Se plantea que es frecuente que en las relaciones de pareja, se tenga como finalidad la búsqueda de descendencia, durante determinados periodos de la vida, el hecho de no lograr este fin en algunas mujeres de la muestra, asociado a otros factores disfuncionales de relación,

como la ingestión de alcohol por parte del cónyuge, ha sido la causa de la disolución, en las entrevistas expresan opiniones vinculando este hecho a su identidad femenina, matizada la misma por el deseo de cumplir el rol de madre, circunscrito a la maternidad, modelo social supuestamente ideal para las mujeres.

Sujeto Femenino: "Las cosas iban mal y cuando supe que no podía tener hijos, ¿para qué aguantar, sus tomaderas? Decidí entonces romper la relación".

El alcoholismo en uno de los cónyuges, constituye una de las causas más comunes del deterioro de las relaciones familiares y generadora de conflictos, por las consecuencias que trae aparejado este nocivo hábito, lo que hace que se convierta en causa del divorcio.

Sujeto Femenino: "Me divorcié porque no soportaba más las borracheras de mi marido, eran peleas constantes lo mismo con los niños, que conmigo"

Sujeto Masculino: "Gracias a Dios hoy puedo pensar mejor, ella tenía la razón, con una persona alcohólica no se puede vivir, lamento el daño que le hice a mi familia y a mí mismo"

Hay autores que afirman que los alcohólicos tienen, como grupo social, uno de los porcentajes más altos de separación matrimonial y de divorcio¹⁶. Sin embargo, en estudios realizados en el país se ha encontrado que alrededor de la mitad de las personas que ingieren bebidas alcohólicas logran mantener vínculo marital por mucho tiempo.^{17,18}

A diferencia de esta afirmación un estudio en la provincia de Pinar del Río, se describen que los daños ocasionados por el alcoholismo que prevalecieron fueron los sociales y psicológicos (problemas económicos, discusiones en el hogar, violencia familiar y la consiguiente separación de la pareja), así como la hipertensión arterial, gastritis, daño al hígado y la impotencia sexual¹⁹.

En México en estudios de divorcio, se menciona entre las causas del mismo son las siguientes: por consentimiento mutuo el 67%, el 5% por maltrato, el 2% por amenazas e insultos²⁰.

En China, la principal causa de los divorcios, son las relaciones extramatrimoniales de los esposos, señalan que en muchos casos esta tendencia va acompañada al éxito de los hombres de negocio, en los cuales tener una amante constituye un símbolo de lujo a la vista de otros²¹.

Aspectos de la estructura y funcionamiento familiar en el divorcio

Jefatura familiar:

Después de la disolución del matrimonio, predominan los hogares donde las mujeres son las jefas, ellas refieren esto en un 75%. A diferencia de los hombres que manifiestan que en sus hogares ellos ocupan la jefatura en un 65%. Son reconocidos otros familiares, en un 30% del total (Ver Tabla 6).

¹⁶ Cervera Estrada L. Comportamiento de la violencia intrafamiliar sobre adolescentes en un área de salud. Revista Humanidades Médicas. CITMA .Vol 1, No 3, Septiembre- Diciembre del 2001. Pág. 18.

¹⁷ Muracén Disotuar I, Martínez Jiménez A, Aguilar Medina JM, González Rodríguez MR. Pesquisaje de alcoholismo en un Área de Salud. Rev Cubana Med Gen Integr 2001; 17 (1): 62-7.

¹⁸ Sandoval Ferrer J, Lanigan Gutiérrez ME, Gutiérrez Chapman L. Conocimientos y actitudes de la población acerca del alcohol y el alcoholismo. Revista Cubana de Medicina General Integral 2000;16(1):13-7

¹⁹ Otaño Fabelo, F y Yoan Valdés Rodríguez. Algunas reflexiones sobre el alcoholismo en la comunidad. Rev Cubana Invest Biomed 2003;22(1): Pág. 25-31

²⁰ Palacios López, A. El Divorcio y los segundos matrimonios. Editorial Diana. México, 1999, Pág. 53.

²¹ Zamora N. Visión del divorcio en las mujeres en China. serviex@prensalatina.cu. Consultado 20/2/09.

Se observa que el paso a la estructura monoparental de la familia, es la que condiciona que las féminas se conviertan en jefas del hogar, porque muchas mujeres se hacen cargo de los hijos y asumen solas la responsabilidad del hogar, al salir los esposos por la ruptura.

La ausencia del cónyuge por esta razón genera una falta de equilibrio entre la pareja, teniendo de igual forma, consecuencias negativas para el funcionamiento familiar y la transmisión de valores en las nuevas generaciones.

En Cuba a pesar de que en muchas familias existe una jerarquía masculina, ya que en 1995, existía un 62% de ellas, hay un incremento de la jefatura femenina en los hogares cubanos, en 1981 era de 28% y en 1995 ascendió a un 38%²².

Suárez Franco MC. y Alfonso A, plantean que en Cuba en lo que respecta a las tasas de jefatura, lo más distintivo es el aumento continuado de la tasa de jefatura entre mujeres. En efecto, desde la segunda mitad del siglo XX ha ocurrido un aumento sostenido de la presencia de mujeres en la jefatura de hogar cubana, lo cuál ha ocurrido también en otras regiones y en particular en América Latina. Sin embargo, en Cuba existen rasgos que la distinguen de otros lugares, como es una más alta participación femenina en la toma de decisiones, en la organización del consumo, y en la conformación del ingreso familiar; y en general, una mayor capacidad para la manutención de sus hijos y para dirigir un hogar independiente. Este alto reconocimiento de la jefatura femenina cubana puede, en nuestro caso, hablar de una cambiante normativa social en la cual se le da y se le reconoce a la mujer un espacio en la sociedad, también se asocia a familias vulnerables, sobre todo en períodos de crisis, como sostén económico y moral de un hogar²³.

Se ha encontrado en América Latina hay mucho menos hogares con jefes mujeres, que con jefes hombres, puesto que la mujer pocas veces es reconocida como tal en presencia de algún hombre en el hogar, aún cuando sobre ella recaiga el sostén económico, la educación y cuidado de los hijos. Diversos especialistas aseguran que en los países subdesarrollados el concepto de jefatura femenina en ausencia de hombres, puede ser utilizado como una aproximación para identificar los hogares más pobres y desaventajados, aunque esta afirmación se ha puesto en duda últimamente.²⁴

Existen un número considerable de entrevistados de ambos sexos que refieren que son otros familiares los que asumen la jerarquía en el hogar, en los dos momentos de su ciclo vital, estando casados o cuando se divorciaron, ya que viven en familias extensas.

Hay muchas personas que después de divorciadas se reinsertan en el hogar de origen, teniendo que supeditar a padres, hermanos, aun cuando trabajan y esto provoca entorpecimiento en el ejercicio de la autoridad familiar.

²² Catusas S. Género y Jefatura de núcleo en Cuba hoy. Ponencia al II Encuentro Internacional sobre Familia 1995. En tesis de doctorado de Reina Fleitas. La Maternidad en la adolescencia.

²³ Suárez Franco MC, Alfonso A. Perfil sociodemográfico de Ciudad de La Habana y su relación con la migración interna. Tesis para optar por el Grado de Doctor, en estudios de población. El colegio de México, México DF, 2005. En Análisis por territorios en Perfil sociodemográfico de los hogares cubanos. ONE. Edición 2008, Pág. 17.

²⁴ Suárez Franco MC, Alfonso A. Análisis por territorios. En Perfil sociodemográfico de los hogares cubanos. ONE. Edición 2008. Pág. 13.

Distribución de las tareas en el hogar:

Es obvio que aparezca la no realización compartida de las tareas domésticas en un 60%, pues los cónyuges no residen juntos después del divorcio. Cuando intervienen otras personas, es referido por el 40% de la muestra. (Ver Tabla 6).

En las entrevistas se especificó lo referido al cuidado de los hijos de manera conjunta, porque es en esta actividad, en la que pudieran coincidir o ponerse de acuerdo, los excónyuges para su realización, no ocurriendo así en los sujetos de la muestra. En relación a este aspecto se puede constatar que aumentó el distanciamiento en la pareja y el alejamiento de los hijos, por parte del progenitor que abandonó el hogar.

El divorcio después que han nacido los hijos no posee la misma significación. El hecho de que un matrimonio se disuelva, después que de resultado de esta unión, han nacido los hijos, no debe traer como consecuencia que algún miembro de la pareja se desocupe del rol de la maternidad y la paternidad asumido, pues traería resultados nocivos para las nuevas generaciones. En las entrevistas se señala que con frecuencia los padres se alejan por completo de sus hijos como si se hubieran divorciado de ellos o solo tienen el contacto con ellos a través de la manutención, lo que puede provocar en los niños problemas de conducta, ya sea en la casa o en la escuela por lo que los tutores de los niños han preferido para la disolución del matrimonio la vía del Tribunal, para que mediante esta se reglamente todo lo relacionado al hijo de ambos cónyuges, para dar solución a los problemas relacionados con el cuidado de los hijos.

Sujeto Femenino: "Decidimos tener los hijos de mutuo acuerdo y ahora le pasa los \$20, porque lo demandé, no se acuerda de ellos para nada".

Esta persona nada más refiere el dinero que se le da al hijo, insuficiente para las actuales condiciones de vida que tiene la sociedad y es la menor manutención que existe, y se lo dá por una demanda que ella le hizo, refiere la mala conducta que tiene ese padre para con sus hijos en cuanto la crianza y educación de los mismos, que creo que es lo más importante.

Sujeto Masculino: "Ella no puede decir que soy mal padre, le mando su dinerito todos los meses sin fallar uno... no voy más a verlo, para evitar discusiones".

La entrada en monoparentalidad de varias familias, con jefatura femenina, hace que para las mujeres aumente el número de tareas domésticas, así como la realización de actividades laborales fuera del hogar, ocurriendo entonces una mayor sobrecarga de roles, (ya antes estaban sobrecargadas según la tendencia nacional) pues recae sobre ellas, toda la responsabilidad del hogar. Es decir la organización doméstica de las actividades de producción, junto al resguardo y cuidado de los hijos.

Sujeto Femenino: "Con la separación soy la responsable de todo en el hogar y para con los niños, pues con el padre no puedo contar para nada...ahora no tengo dos jornadas, estoy laborando todo el día".

Sujeto Femenino: "Con el divorcio gané en tranquilidad en el hogar, por una parte, pero por otra no alcanzo ni a pedacitos, con el trabajo, la casa, las tareas de la escuela de mis hijos, a veces estoy tan agotada, que no me levantaría de la cama"

Percepción de la comunicación intrafamiliar

Posterior al divorcio la mayoría de las personas entrevistadas cambian su percepción de la comunicación, pero no de forma radical, pues el 45% considera que la misma posee rasgos funcionales y disfuncionales. Las mujeres predominan en un 60% con esta valoración, a diferencia de los hombres, que el 60% la considera disfuncional²⁵ (Ver Tabla 7).

Realmente la función de comunicación está afectada en estas parejas, después del divorcio, la separación hace que los conflictos que aparezcan se solucionen con mayor dificultad.

Sujeto Femenino: "Durante el matrimonio nos llevábamos super bien, pero después del divorcio, lo cambiaron, es otro, no hay quién hable con él"

Sujeto Femenino: "Después del divorcio, nos limitamos exclusivamente a hablar de las cosas del niño...y con todo y eso terminamos siempre peleando"

Sujeto Masculino: "Es mejor no hablamos, cuando tengo que saber o decirle algo de los hijos, mi mamá es la intermediaria"

En los reportes anteriores de los entrevistados se evidencia que en ocasiones, para cuestiones propias de la familia, necesitan las parejas después de divorciadas, la intervención de terceros, por la incomunicación que surge entre ellos, lo que repercute obligatoriamente de manera negativa en los hijos de ambos cónyuges.

Se observó en los cónyuges que aún vivían juntos después del divorcio, que la comunicación verbal en ocasiones no coincidía con la extraverbal, sus gestos no eran congruentes con lo que expresaban, lo que denota que la comunicación no resulta funcional.

Nivel de vida familiar

Percápita Familiar:

Después del divorcio el percápita familiar que predomina es de \$200 a \$500, con un 65%, manteniéndose el mismo que cuando el matrimonio, pero mayor en un 2,5%. En las mujeres aparece en un 60% y en los hombres un 70%. Las familias que tenían un percápita menor a \$200, aumentó con respecto al matrimonio, alcanzando un 27,5% y una diferencia de 7,5%, es importante resaltar que esta situación ocurrió solo en las mujeres. Sólo existe un 7,5% que se ubica entre \$500 a \$700, en esta clasificación disminuyó el número de familias que tenían este percápita, en un 10% (Ver Tabla 8).

Tenencia de bienes:

Existe en las familias de las mujeres entrevistadas una disminución de los bienes que poseían asociado al divorcio. Sólo el 45% de ellas reporta casa propia; el 15% vehículo; el 15% cuenta bancaria y todas las que poseían animales los perdieron, lo que significa que los esposos de las mismas eran los dueños de los bienes que disfrutaban en el matrimonio.

²⁵ En esta investigación la Comunicación disfuncional presenta los diferentes elementos: no existe tolerancia, los mensajes que se dicen no son claros y directos, no se expresa adecuadamente sentimientos positivos y negativos. La Comunicación con presencia de rasgos funcionales y disfuncionales, imbrica elementos de los descritos anteriormente de forma positiva y negativa.

En cambio, en las familias de los hombres entrevistados no ocurren cambios en relación a los bienes (Ver Tabla 8).

Estado de la vivienda:

El 55% de la muestra refiere que el estado de la vivienda es regular. En las mujeres está referido por el 40% y en los hombres el 70%. El resto de la muestra se ubica entre bueno 42,5% y malo 27,5% (Ver Tabla 8).

Equipamiento doméstico:

La posesión de artículos para el equipamiento doméstico, disminuyó para la mayoría de las familias de estas personas. Esto sucede en el 65% de las familias de las mujeres y en el 75% de las familias de los hombres (Ver Tabla 8).

Para las familias de las mujeres el divorcio significó una disminución en el nivel de vida. Existe una variación negativa ostensible en este asunto, en todos los indicadores contemplados.

En relación al per cápita familiar existió un aumento en el número de familias de menor ingreso, así como una disminución de las que tenían el más alto ingreso durante el matrimonio.

Se observa en la tenencia de bienes una disminución de los mismos después de la ruptura matrimonial.

El estado de la vivienda se ubicó mayormente en las que tenían mal y regular estado, es decir el deterioro de las viviendas y la imposibilidad de repararlas, originó esta situación.

Se observó que el aspecto constructivo de muchas viviendas era malo o regular, aspecto este que coincide con lo expresado en las entrevistas, que según ellos antes era bueno y después cambió, incidiendo en esto la disminución de los ingresos familiares posterior al divorcio, viéndose imposibilitados de arreglar sus viviendas.

De igual forma disminuyó el equipamiento doméstico en los hogares, este es uno de los aspectos más vulnerables en la repartición de bienes durante el divorcio, observándose en muchos de los hogares, la no existencia de ellos, un ejemplo de ello, es que en las viviendas donde existía refrigerador, no poseían televisor y así de forma alternativa. La información ofrecida en las entrevistas pudo corroborarse, en estas observaciones.

Se plantea de forma general que el divorcio origina crisis en las familias, en cuanto a la estabilidad económica y psicológica y que estas tardan en recuperarse²⁶.

Los expertos refieren en las entrevistas realizadas, que es muy común en los divorcios efectuados, que los miembros de la pareja no se pongan de acuerdo en lo relativo a la división de los bienes por lo que generalmente recurren a los tribunales para efectuar la separación.

Antecedentes de divorcio en las familias de origen, según el sexo

No se identifican antecedentes de divorcio en las familias de origen en el 52,5% de la muestra. Donde existe es frecuente la presencia de ellos en la primera generación (madre, padre, hermanos), así sucede en el 37,5% de los integrantes de la muestra. Esto ocurre tanto en las mujeres (40%) como en los hombres (35%). En la línea materna de la segunda generación (abuelos maternos y tíos maternos) se ubica el resto que posee antecedentes, con un 10% (Ver Tabla 9).

²⁶ Montalvo, R. J. La Familia. Terapia Sistémica Breve Estructural. 3ra Edición. Editorial CREE-SER. 2007. Pág. 58.

En estos resultados se evidencia la existencia de familiares divorciados en las generaciones más cercanas, es decir en personas más jóvenes, que han vivido la etapa de adultos durante el período posterior al año 1959, donde los cambios revolucionarios ha generado impacto en la posición de la mujer y en las legislaciones del estado acerca del divorcio.

Las personas están inmersas en un mundo de relaciones sociales y su subjetividad se forma mediante la actividad y la comunicación, sobre la base de factores biológicos y sociales; internos y externos. En el proceso de socialización, la familia es una de las instituciones que más aporta al individuo pues es el eje central de la vida y ayuda al desarrollo del hombre. Los vínculos con otras familias originan "modelos" para la conformación de nuestro imaginario a la hora de pensar y actuar de las personas, es decir puede ser la presencia del divorcio en familiares un modelo a imitar como vía de solucionar determinadas situaciones conflictivas en el matrimonio, generando una actitud positiva en las respuestas del sujeto ante eventos de este tipo.

De forma general se ha planteado que en el tema de la construcción familiar, juega un papel importante las generaciones precedentes en la toma de decisión, en la socialización respecto al proceso matrimonial y a la disolución del mismo.

En las entrevistas exponen que generalmente los familiares valoran el divorcio como algo traumático y que no desearían que eso hubiera ocurrido, especialmente cuando existen hijos en el matrimonio, porque consideran que esta disolución afecta las relaciones y la comunicación con los descendientes de esta familia.

Sujeto Femenino: "Mi mamá no está de acuerdo con que me haya divorciado, los niños son los que sufren, sé que están afectados psicológicamente, porque se demoran hasta seis meses para ver a su papá, yo entiendo que no es porque no los quiera, pues habla por teléfono a menudo con ellos y le manda sus cosas, pero no viene, porque vive en Matanzas y su trabajo no le permite venir hasta las vacaciones, pero los niños lo que quieren es tenerlo a él".

Sujeto Masculino: "Siempre mi hermana y mi mamá me pelean, porque no traigo a los niños, lo que pasa es que nos divorciamos por tener otra mujer y ahora la madre de mis hijos no deja que los niños vengan a mi casa, los tengo que ver en la escuela o en la casa de unos vecinos de ellos, porque no me deja entrar ni al portal".

Conclusiones

En las teorías sociológicas sobre familia, matrimonio y divorcio se observa una evolución de las mismas, desde sus inicios hasta la actualidad (este tema fue tratado en la investigación y no se ha desarrollado en este texto); ellas han permitido efectuar el análisis de los datos de la investigación empírica; al concebir a la familia como una sociedad conyugal y de parentesco, donde su estructura está distribuida desigualmente en sus roles sexuales, en el ejercicio del poder y de todas aquellas acciones que determinan su dinámica. Al abordar el concepto de matrimonio como una institución vulnerable, que en ocasiones puede enfrentar problemas, disolviendo o no el vínculo matrimonial, decisión estas de los cónyuges de la pareja; no se puede dejar de tener presente la categoría de género, ya que los procesos de formación y disolución del matrimonio ocurren de forma diferente en mujeres y hombres.

Con respecto al estilo de pareja androcéntrica existe una tendencia a su no perpetuación en estas familias, a partir del divorcio, debido a que se observan cambios que evidencian esto, como son: en la evolución de la escolaridad y en la ocupación de las mujeres, de forma cuantitativa y cualitativamente superior; la estructura familiar mononuclear con jefatura

femenina predomina y la demanda del divorcio la efectúa generalmente las mujeres, lo que significa un logro a la hora de tomar decisiones.

El divorcio significa también una situación de pérdida para estas familias. Entre las mismas se pueden mencionar la ausencia de una de las figuras parentales, a lo que se le asocia una repercusión negativa para los hijos, el cónyuge y la familia en general; la estructura familiar monoparental con jefatura femenina hace que las mujeres se sobrecarguen en relación a la totalidad de la responsabilidad de las actividades domésticas y laborales dentro y fuera del hogar; las familias de origen a menudo asumen en sus viviendas y bajo su custodia el mantenimiento económico y la protección de una parte de los integrantes de las familias disueltas; la comunicación intrafamiliar deja de ser funcional; además de que el nivel de vida se afecta en todos los indicadores y en especial para las mujeres.

Mediante la investigación empírica realizada, se obtuvieron determinadas informaciones, que permitieron arribar, a las siguientes conclusiones:

Según las variables sociodemográficas las características de la muestra de estudio son las siguientes: la mayoría de las personas que conforman la muestra pertenecen al grupo de 25 a 29 años, al nivel escolar de preuniversitario y universitario y la ocupación que prevalece es la de profesional.

En relación al proceso de disolución, se obtuvieron las siguientes conclusiones:

1. Los divorcios ocurren con mayor frecuencia en personas que poseen edades comprendidas en la segunda década de sus vidas. La edad promedio para efectuarlo resultó ser de 30 años.
2. El nivel escolar de preuniversitario y universitario es el que predomina al momento del divorcio.
3. Existe una evolución cuantitativa y cualitativa de las mujeres superior a los hombres, entre el período que media entre el matrimonio y después del divorcio, en relación a la escolaridad.
4. La ocupación que predomina fue la de profesional. No existió ninguna mujer que después del divorcio, dejara de trabajar. La totalidad de los hombres estaban vinculados laboralmente.
5. Se constata una evolución de progreso en las amas de casa y mujeres estudiantes en relación a la ocupación desde la etapa del matrimonio a la que sigue después del divorcio. En los hombres esta evolución es mínima y en cambio se observa una regresión de la categoría de Técnico Medio a Obrero.
6. La estructura familiar que predomina es la extensa y mononuclear. Entre las mujeres entrevistadas se observa una tendencia a formar familias mononucleares y entre los hombres familias extensas.
7. Las personas en su mayoría legalizan el divorcio mediante los tribunales debido a las discrepancias entre los cónyuges en relación a la división de bienes, pensiones alimenticias y estadía de los hijos con el progenitor que abandona el hogar.
8. Son las mujeres las que mayormente realizaron la demanda del divorcio.
9. Se asocian al divorcio disímiles motivos. El más frecuente es la infidelidad.
10. En relación a los aspectos de la estructura y funcionamiento familiar, en el divorcio, los mismos se comportan de la siguiente forma:
 - Predominan las mujeres como jefas de hogar, en las familias mononucleares.
 - Las tareas domésticas, relacionadas con el cuidado de los hijos, no las comparten entre sí.

- Cambia la percepción de la comunicación intrafamiliar, en relación al matrimonio, pero no de forma radical, la mayoría considera que posee rasgos funcionales y disfuncionales.
11. Para estas familias el divorcio significó una disminución en su nivel de vida debido a que:
- Existe un aumento de familias con un per cápita menor y disminuye el número de familias con altos niveles de ingreso monetario.
 - La tendencia de bienes disminuye de forma general, siendo las familias de mujeres las más perjudicadas en todos los indicadores.
 - Cambia el estado de la vivienda de bueno a una categoría de regular y malo para la mayoría de las familias.
 - Disminuye el equipamiento doméstico por lo general en todas las familias constituyendo uno de los aspectos más vulnerables y generador de contradicciones durante el proceso de disolución.
12. No es frecuente la existencia de antecedentes de divorcio en las familias de origen. La generación que más se divorcia, es la más cercana a estas personas o sea la generación más joven.

Recomendaciones

1. Realizar investigaciones con un enfoque de género, que aborden la temática estudiada teniendo en cuenta la evolución de las personas con respecto a la formación de nuevas familias posterior al divorcio.
2. Continuar ejecutando distintas acciones para disminuir o modificar el estilo de relación androcéntrico de las familias cubanas.

Bibliografía

Anuario Demográfico de Cuba. 2007. ONE

Anuario Demográfico de Cuba. 2006. ONE

Anuario Demográfico de Cuba. 2003. ONE

Baqueiro R, E. y Buenrostro R. Derecho de familia y sucesiones. Edit. University Press, México. 2001.

Catasus S. Género y Jefatura de núcleo en Cuba hoy. Ponencia al II Encuentro Internacional sobre Familia 1995. En tesis de doctorado de Reina Fleitas. La Maternidad en la adolescencia.

Catasús, S. La nupcialidad cubana en el siglo XX. Edit Ciencias Sociales, La Habana.1994.

CEPAL. Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile, 2003.

Cervera Estrada L. Comportamiento de la violencia intrafamiliar sobre adolescentes en un área de salud. Revista Humanidades Médicas. CITMA .Vol 1, No 3, Septiembre- Diciembre del 2001.

Código de familia. Artículo referido al divorcio.

Estadísticas Demográficas Cubanas. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1975.

Fleitas R, R. Selección de Lecturas de Sociología y Política Social de la Familia. Editorial Félix Varela, La Habana, 2005.

Franco Suárez MC, Alfonso A. Análisis por territorios. En Perfil sociodemográfico de los hogares cubanos. ONE. Edición 2008.

Chinique Rojo, Luz de la C. El divorcio. Visión sociológica de esta problemática familiar. Trabajo final del módulo de sociología de la familia de la Maestría interdisciplinaria de derecho de familia. 2004, Pág. 11-15. Trabajo dado por la profesora Reina Fleitas.

Hartmman A. & J. Laird. Family centered social work practice. The free press. New Cork, 1995.

Informe de la Oficina Municipal de Estadística de Consolación del Sur. 2007.

Montalvo, R. J. La Familia. Terapia Sistémica Breve Estructural. 3ra Edición. Editorial CREE-SER. 2007.

Muracén Disotuar I, Martínez Jiménez A, Aguilar Medina JM, González Rodríguez MR. Pesquisaje de alcoholismo en un Área de Salud. Rev Cubana Med Gen Integr 2001; 17 (1).

Otaño Fabelo, F y Yoan Valdés Rodríguez. Algunas reflexiones sobre el alcoholismo en la comunidad. Rev Cubana Invest Biomed 2003:22(1).

Palacios López, A. El Divorcio y los segundos matrimonios. Editorial Diana. México, 1999.

Reca, Inés. Análisis de las investigaciones sobre la familia cubana en el período de 1970-1987. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1990.

Rubio, Maria José y Jesús Vara. El análisis de la realidad en la intervención social. En selección de lecturas de trabajo social y comunitario.

Sandoval Ferrer J, Lanigan Gutiérrez ME, Gutiérrez Chapman L. Conocimientos y actitudes de la población acerca del alcohol y el alcoholismo. Revista Cubana de Medicina General Integral 2000; 16(1).

Suárez Franco MC, Alfonso A. Perfil sociodemográfico de Ciudad de La Habana y su relación con la migración interna. Tesis para optar por el Grado de Doctor, en estudios de población. El colegio de México, México DF, 2005 En Análisis por territorios en Perfil sociodemográfico de los hogares cubanos. ONE. Edición 2008.

Suárez Franco MC, Alfonso A. Análisis por territorios. En Perfil sociodemográfico de los hogares cubanos. ONE. Edición 2008.

Zamora N. Visión del divorcio en las mujeres en China. serviex@prensalatina.cu. Consultado 20/2/09.

- ANEXOS -

Tabla 1. Caracterización sociodemográfica de la muestra estudiada.

Variables Sociodemográficas	Escala	Mujeres		Hombres		Total	
		#	%	#	%	#	%
Grupo de edad	15-19 años	3	15	0	0	3	7,5
	20 – 24 años	6	30	2	10	8	20
	25 –29 años	3	15	7	35	10	25
	30 –34 años	1	5	7	35	8	20
	35 – 39 años	4	20	3	15	7	17,5
	40 – 44 años	2	10	0	0	2	5
	45 – 49 años	1	5	1	5	2	5
Nivel escolar	Primaria	1	5	3	15	4	10
	Secundaria	5	25	5	25	10	25
	Preuniversitario	7	35	6	30	13	32,5
	Universitario	7	35	6	30	13	32,5
Ocupación	Ama de casa	4	20	0	0	4	10
	Estudiante	1	5	0	0	1	2,5
	Técnico medio	6	30	5	25	11	27,5
	Obrero	2	10	9	45	11	27,5
	Profesional	7	35	6	30	13	32,5

Tabla 2. Estructura familiar según el sexo, de la muestra estudiada, después del divorcio.

Estructura familiar	Mujeres		Hombres		Total	
	#	%	#	%	#	%
Familia nuclear	2	10	6	30	8	20
Familia extensa	7	35	9	45	16	40
Familia mononuclear	11	55	5	25	16	40
Total	20	50	20	50	40	100

Tabla 3. Vía de legalización del divorcio de las mujeres y los hombres, de la muestra estudiada.

Vía de legalización del divorcio	Mujeres		Hombres		Total	
	#	%	#	%	#	%
Tribunal	15	75	19	95	34	85
Notarial	5	25	1	5	6	15
Total	20	50	20	50	40	100

Tabla. 4 Divorcios concedidos de las mujeres y los hombres, de la muestra estudiada.

Sexo del demandante	Mujeres		Hombres		Total	
	#	%	#	%	#	%
Mujer	9	45	11	55	20	50
Hombre	6	30	8	40	14	35
Ambos de mutuo acuerdo	5	25	1	5	6	15
Total	20	50	20	50	40	100

Tabla 5. Motivos vinculados al divorcio de las mujeres y los hombres, de la muestra estudiada.

Motivos	Mujeres		Hombres		Total	
	#	%	#	%	#	%
Infidelidad.	8	40	4	20	12	30
Discrepancias en el disfrute del tiempo libre.	3	15	2	10	5	12,5
Consumo de alcohol.	1	5	3	15	4	10
Dificultades sexuales.	0	0	1	5	1	2,5
No podía procrear hijos.	1	5	2	10	3	7,5
Cambio de trabajo.	4	20	2	10	6	15
Nacimiento de un hijo.	1	5	1	5	2	5
Emigración del otro cónyuge.	1	5	4	20	5	12,5
Falta de comprensión y amor.	1	5	0	0	1	2,5
Problemas con la suegra.	0	0	1	5	1	2,5
Total.	20	50	20	50	40	100

Tabla 6. Aspectos de la estructura y funcionamiento familiar en el momento del divorcio de las mujeres y hombres, de la muestra estudiada.

Aspectos de la estructura y funcionamiento familiar	Escala	Divorcio					
		Mujeres		Hombres		Total	
		#	%	#	%	#	%
Jefatura familiar	Hombre	0	0	13	65	13	32,5
	Mujer	15	75	0	0	15	37,5
	Ambos	0	0	0	0	0	0
	Otros familiares	5	25	7	35	12	30
Distribución de las tareas domésticas	Las comparten la pareja	0	0	0	0	0	0
	No las comparten	15	75	9	45	24	60
	Comparten otras personas	5	25	11	55	16	40

Tabla 7. Percepción de la comunicación intrafamiliar en el momento del divorcio de las mujeres y los hombres, de la muestra estudiada.

Comunicación intrafamiliar	Divorcio					
	Mujeres		Hombres		Total	
	#	%	#	%	#	%
Funcional	3	15	2	10	5	12,5
Disfuncional	5	25	12	60	17	42,5
Con elementos funcionales y disfuncionales	12	60	6	30	18	45
Total	20	50	20	50	40	100

Tabla 8. Relación de algunos aspectos del nivel de vida que permiten el bienestar de la familia, en el momento del divorcio, de la muestra estudiada.

Aspectos del Nivel de vida	Escala	Divorcio					
		Mujeres		Hombres		Total	
		#	%	#	%	#	%
Percápita Familiar.	- de \$200	8	40	3	15	11	27,5
	\$200 a \$500	12	60	14	70	26	65
	\$500 a \$700	0	0	3	15	3	7,5
Tenencia de bienes.	Casa Propia	9	45	12	60	21	52,5
	Vehículo	3	15	3	15	6	15
	Cuenta Bancaria	3	15	7	35	10	25
	Animales	0	0	8	40	8	20
Estado de la vivienda.	Buena	4	20	13	65	17	42,5
	Regular	8	40	14	70	22	55
	Malo	8	40	3	15	11	27,5
Adquisición de equipamiento doméstico.	Aumenta	2	20	3	15	5	12,5
	Disminuye	13	65	15	75	28	70
	Igual	5	25	2	10	7	17,5

Tabla 9. Antecedentes de divorcio en las familias de origen, de las mujeres y los hombres, de la muestra estudiada.

Generaciones con antecedentes de divorcio	Mujeres		Hombres		Total	
	#	%	#	%	#	%
1ra. Generación (madre, padre, hermanos)	8	40	7	35	15	37,5
2da. Generación materna (abuelos maternos y tíos maternos)	1	5	3	15	4	10
No antecedentes	11	55	10	50	21	52,5
Total	20	50	20	50	40	100